
Cristina Herranz Muelas

Fortunas del feminismo. Del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis neoliberal

Nancy Fraser. Madrid: Traficantes de sueños, 2015, 280 pp.

Nancy Fraser, profesora de Filosofía y Ciencias Sociales y Políticas en la New School for Social Research, publicó *Fortunas del Feminismo. Del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis neoliberal*, traducida al castellano el pasado mes de junio. Esta obra se compone de una recopilación de artículos escritos entre 1985 y 2010, en los que quedan registrados y analizados los giros del imaginario feminista y sus debates teóricos desde la década de 1970. De este modo, el movimiento feminista se presenta como un continuo debate con la teoría política contemporánea.

Este libro constituye una aportación relevante en numerosos campos de estudio, no solo por la labor de documentación y análisis histórico del movimiento, sino también porque responde al creciente interés de las ciencias políticas y sociales por estudiar las conexiones existentes entre el género y las relaciones y repartos de poder. Así, el trabajo que se presenta propone un nuevo marco de análisis que permite repensar temáticas tales como la emancipación, el trabajo, la dependencia y otro sinfín de conceptos y conflictos de poder que tienen lugar en el actual contexto de globalización y crisis neoliberal.

Además, los trabajos de Nancy Fraser, siempre multidisciplinarios y en colaboración con autores de la envergadura de Axel Honneth (2003) y Linda Gordon (1994), entre otros, entablan un diálogo constante con grandes pensadores de la época (Jurgen Habermas, Judith Butler, Jacques Lacan o Julia Kristeva) buscando el avance en la teorización del problema de la justicia social. El estudio del movimiento feminista en el contexto del neoliberalismo constituye además un punto clave para la comprensión de la teoría crítica y la justicia contemporánea.

El objetivo de la obra consiste en invitar al lector a reflexionar acerca de las siguientes cuestiones planteadas por la autora en la introducción: ¿cómo pueden las feministas recuperar la promesa revolucionaria de su movimiento?, ¿cuál es el destino de la igualdad en el contexto de crisis neoliberal? Para responderlas, Fraser propone un proyecto de teoría social comprometido con la democracia y la justicia desde la óptica del género que propone impulsar la idea de la justicia como paridad participativa. La autora busca “arrojar luz sobre los retos a los que nos enfrentamos hoy, en un tiempo de tremenda crisis económica, incertidumbre social y realineamiento político” (p. 244).

En cuanto a la estructura, el libro se encuentra organizado en torno a tres bloques que se corresponden con los tres actos de un drama que relata la historia del feminismo de la segunda ola. Porque, para Fraser, la historia del feminismo de la segunda ola parece, en efecto, “un drama en tres actos”. En el primer acto: se presenta el feminismo de la mano de otros grupos radicales bajo el conocido *slogan* de “lo personal es político”. El movimiento trató de poner de manifiesto el androcentrismo del capitalismo. En el segundo acto: con la decadencia de las energías utópicas del momento se produjo el desplazamiento hacia la política identitaria, hacia el plano de la “diferencia”. En este acto se produce un cambio de paradigma: de la redistribución al reconocimiento. En el tercer acto, todavía en marcha, Fraser propone que el neoliberalismo en crisis quizá impulse la reinención de un nuevo radicalismo feminista cuyo objetivo fundamental sea el de “someter los mercados a control democrático” (p. 18).

En el primer bloque, “Feminismo insurgente: la crítica radicalizadora en la era de la socialdemocracia”, la autora expone artículos que tratan de vincular la crítica desde la nueva izquierda al Estado de bienestar con el feminismo, situándolo en un frente más amplio de lucha democratizadora y anticapitalista. La autora, partiendo de la crítica a Habermas y adquiriendo lo que denomina un enfoque pragmatista o contextual, pone de manifiesto que las formas de dominación masculina que tienen lugar en el seno de las sociedades capitalistas no pueden explicarse desde la óptica habermasiana. Para Fraser, la teorización de Habermas no tiene en cuenta el carácter patriarcal de los sistemas económico y administrativo del capitalismo tardío, ni tampoco teoriza en la esfera doméstica las dimensiones de dinero y de poder de la dominación masculina. Por ello, no aborda el problema de reestructurar la relación de la crianza de los hijos con el trabajo remunerado y la ciudadanía. El error que identifica Fraser en la obra de Habermas fue establecer una oposición de categorías entre las instituciones sistémicas y las instituciones del mundo de la vida vinculadas a las funciones de reproducción y a los tipos de integración de la acción. Estas oposiciones, interpretadas ideológica y androcéntricamente, eclipsaron a los demás elementos del marco habermasiano. Necesitamos, dice Fraser, un marco sensible a las similitudes entre estas categorías.

En el segundo capítulo, Fraser plantea un modelo de discurso social para centrarse en la política de interpretación de las necesidades. Desde un punto de vista discursivo, las necesidades se presentan de forma desigual, dado que los medios con recursos desiguales compiten por establecer como hegemónicas sus propias interpretaciones. Fraser

afirma que podemos distinguir entre interpretaciones mejores y peores de las necesidades de las personas, proponiendo para ello un paradigma comunicativo sensible al género.

El tercero de los artículos surge, en palabras de Fraser, como “una colaboración de una filósofa y una historiadora” (p. 112). Nancy Fraser, en colaboración con Linda Gordon, examina los significados de la palabra dependencia en relación con las políticas de bienestar social reconstruyendo su genealogía. Su enfoque, fuertemente influenciado por el crítico materialista-cultural Raymond Williams (1976), asume que la terminología utilizada para describir la realidad social es a la vez fuerza activa que la modifica. Ambas autoras denuncian los usos irreflexivos de la palabra dependencia sosteniendo que se trata de un término ideológico.

En el capítulo cuarto, “Tras la desaparición del salario familiar: un experimento mental posindustrial”, Nancy Fraser muestra cómo los modelos de Estado de bienestar basados en familias encabezadas por un varón sustentador han quedado desfasados: el salario familiar no es sostenible ni empírica ni normativamente. Entonces, ¿qué nuevo orden de género debe sustituir al salario familiar? Fraser propone y analiza las siguientes respuestas feministas: de una parte, el modelo de proveedor universal (consistente en fomentar el empleo femenino e impulsar servicios estatales que faciliten ese empleo como las escuelas infantiles); de otra, el modelo de paridad del cuidador (promueve el cuidado no reglado: prestaciones económicas del Estado a los cuidadores). La autora evalúa sus ventajas e inconvenientes concluyendo que ninguno de los modelos resultaría satisfactorio. Por lo tanto, concluye que la justicia de género debe desarrollar una nueva visión de un Estado de bienestar posindustrial que desmantele la visión del trabajo por sexos. Fraser propone un viraje hacia el modelo de cuidador universal; esto es, inducir a los hombres a parecerse a las mujeres como personas que realizan el cuidado primario.

En el segundo bloque, “Feminismo domesticado: de la redistribución al reconocimiento en la era de la identidad”, se contempla el tránsito de la política de la igualdad a la política de la identidad, diagnosticando los problemas a los que se enfrentó el movimiento feminista en un contexto de ascenso del neoliberalismo. El primero de los capítulos de esta parte critica las interpretaciones feministas de la teoría del orden simbólico de Jacques Lacan. En este artículo la autora trata de explicar por qué basa sus modelos de discurso en autores como Foucault, Bourdieu, Bajtín, Habermas y Gramsci frente a Lacan, Kristeva, Saussure o Derrida, mostrando las controversias existentes entre el modelo pragmático (defendido por la propia autora) y el modelo estructuralista.

En “La política feminista en la era del reconocimiento: una aproximación bidimensional a la justicia de género”, Fraser relata el tránsito feminista de las políticas de redistribución a la era del reconocimiento, la identidad y la diferencia. El capítulo describe las preocupaciones tanto del imaginario del antiguo feminismo socialista como las del giro cultural. Para alcanzar una amplia concepción de la justicia, Fraser propondrá la sinergia entre ambas a través de la integración de la redistribución y el reconocimiento

en la política feminista o, lo que es lo mismo, alcanzar la paridad de participación a través de la consecución de la igualdad de estatus.

El séptimo capítulo ofrece respuesta a la crítica recibida por Judith Butler (2008). Ambas disienten acerca del legado del marxismo, de cuáles son las conclusiones todavía relevantes del feminismo socialista, de la naturaleza del capitalismo contemporáneo, así como de la evaluación de los méritos de diversas corrientes posestructuralistas.

En el tercero de los bloques, “¿Feminismo resurgente? Afrontar la crisis capitalista en la era neoliberal”, la autora estudia las perspectivas de recuperación del radicalismo feminista en tiempos de crisis neoliberal. En esta parte Fraser diagnostica un “peligroso vínculo” entre el feminismo y la mercantilización. Con el fin de superar esta peligrosa unión, la autora insta a forjar una alianza entre la “emancipación” y la “protección social”. En el primero de los capítulos de este bloque la autora explica cómo la globalización está cambiando el modo en que debatimos acerca de la justicia social dado que sus dimensiones “están haciendo explotar el marco keynesiano-westfaliano” (p. 225) y, por tanto, el Estado territorial ha dejado de ser la unidad adecuada para resolver las cuestiones de justicia. Fraser plantea que la teoría de la justicia social debe convertirse en una teoría de justicia democrática poswestfaliana, concretamente una teoría tridimensional de la justicia. En este tercer acto, la autora matiza que las dos primeras dimensiones, abordadas en los bloques anteriores, resultan insuficientes sin una tercera dimensión de la justicia: lo político. Esta dimensión política de la justicia se ocupa de la representación como cuestión de pertenencia social, con esta nueva dimensión, Fraser completa su teoría de la justicia.

Por último, en “El feminismo, el capitalismo y la astucia de la historia”, capítulo con el que la autora concluye el libro, Nancy Fraser se propone evaluar la trayectoria y la relevancia histórica del feminismo de la segunda ola a modo de conclusión. Además, en este último capítulo muestra su preocupación acerca de las relaciones que ha entablado el feminismo con la mercantilización y propone forjar una nueva alianza por la emancipación y la protección social. En definitiva, se trata de un capítulo que busca ofrecer a los lectores una mirada optimista en cuanto al futuro próximo del feminismo.

En síntesis, *Fortunas del feminismo* es un intento de su autora de relatar los éxitos, fracasos y retos del movimiento feminista. Se trata de una obra que pretende abordar las perspectivas actuales y posibilidades futuras del feminismo y, por tanto, resulta una lectura imprescindible para todos aquellos que busquen adentrarse en los debates teóricos contemporáneos acerca de las relaciones de poder en clave de género en el seno del neoliberalismo. Nancy Fraser propone un plan de acción común que sitúe en la misma línea de batalla a feministas y demás movimientos sociales progresistas que traten de resolver el problema de la igualdad. La lucha que plantea Fraser en este libro es una lucha simultánea en dos frentes: primero, a través del desmantelamiento de las jerarquías de estatus tradicionales para promover la participación de las mujeres en la vida social y, segundo, contra los nuevos modos de subordinación impuestos por el mercado. Se trata de promover una “revisión de la democracia y la justicia que tenga en cuenta las cuestiones de género” (p. 18).

Referencias

- Butler, Judith. 2008. "Merely Cultural", en Kevin Olson (ed.), *Adding Insult to Injury: Nancy Fraser Debates Her Critics*. Londres: Verso Books.
- Fraser, Nancy y Axel Honneth. 2003. *Redistribution or recognition?: a political-philosophical exchange*. Londres: Verso.
- Fraser, Nancy y Linda Gordon. 1994. "A genealogy of dependency: Tracing a keyword of the US Welfare State", *Signs*, 19 (2) :309-336.
- Williams, Raymond. 1976. *A Vocabulary of Culture and Society*. Oxford: Oxford University Press.